

Hay puentes contruidos en la antigua Roma que todavía no se han hundido y que realizan su función también en nuestros días. El criterio adoptado en la construcción era que debían permanecer eternamente y no producir ganancias.

Como siempre, en las desgracias italianas siempre hay quien festeja en ocasión de eventos trágicos como terremotos, inundaciones, hundimientos de infraestructuras, que brindan y festejan por los lucrativos negocios de la reconstrucción como en el caso del terremoto de Aquila, en la franja del Gran Sasso, etc.

En la prensa y en internet se ha leído que los accionistas mayoritarios que controlan Atlantia, sociedad que

tiene en gestión por el Estado italiano hasta 2038 las autopistas italianas, al día siguiente del hundimiento del puente: *"Incluso este año los Bennetton no han renunciado al megaparty exclusivo organizado por unos noventa invitados en la zona más chic de los Dolomitas. Cortina d'Ampezzo. Mientras en Génova es escavaba entre los escombros, ellos bebían champán". "En Génova se escava entre los escombros y se recuperan cuerpos martirizados. En Cortina se bebe champán y se festeja".* (Il giornale.it, 18/08/2018)

También estas noticias son una confirmación de que en las desgracias "naturales" o provocadas por incurias el capitalismo va de boda.

MARXISMO Y "CLASES MEDIAS" (I)

(Caracterización de la pequeña-burguesía y la aristocracia obrera en el marxismo)

1- Definición de las "capas medias"

En las siguientes citas encontramos descritas en el Manifiesto del Partido Comunista de 1848 las "capas medias", al estudio de las cuales se dirige el presente trabajo: la pequeña burguesía, las llamadas profesiones liberales.

"La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al sabio, los ha convertido en sus servidores asalariados." (Manifiesto del Partido Comunista de 1848)

"Pequeños industriales, pequeños comerciantes y rentistas, artesanos y campesinos, toda la escala inferior de las clases medias de otro tiempo, caen en las filas del proletariado; unos, porque sus pequeños capitales no les alcanzan para acometer grandes empresas industriales y sucumben en la competencia con los capitalistas más fuertes; otros, porque su habilidad profesional se ve depreciada ante los nuevos métodos de producción. De tal suerte el proletariado se recluta entre todas las clases de la población." (Manifiesto del Partido Comunista de 1848)

Junto a la pequeña burguesía (urbana y rural) y las llamadas profesiones liberales se ha formado también una capa de aristocracia obrera formada por liberados sindicales, funcionarios y determinados sectores asalariados cuya remuneración es muy elevada en relación a la masa de proletarios cuyos intereses materiales, modo de vida y manifestación social convergen con las de la pequeña burguesía. También los estudiantes y la llamada intelectualidad como conjunto actúan según los parámetros de la pequeña burguesía.

En esta serie de artículos nos proponemos poner a disposición de lectores y militantes una serie extensa de citas del marxismo para la caracterización de las llamadas "clases" o "capas" medias. Esta cuestión es de gran importancia dada la recurrencia con la que, en el capitalismo maduro, desde las entrañas de dichas capas sociales surgen una vez y otra la mayoría de diversivos sociales, de propuestas falsas de superación del capitalismo, de falsificaciones de la finalidad histórica de la revolución social y de apropiaciones de los términos, reivindicaciones y metas del movimiento proletario para su tergiversación y sometimiento a los intereses inmediatos de dichas capas medias, para mejorar o mantener su *status quo* dentro del capitalismo.

Lejos de un simplismo dualista ajeno al marxismo y a la Izquierda Comunista italiana, veremos las distintas caracterizaciones de estas clases en las distintas fases de la revolución anti-feudal (llamada indistintamente también revolución burguesa o revolución democrática) o bien de la revolución proletaria, en el capitalismo ya desarrollada. Y veremos asimismo como la caracterización de dichas capas ha superado la prueba de más de un siglo y medio y como estas capas y sus representantes se comportan hoy exactamente del mismo modo que como aparecen retratadas (o mejor, dialécticamente filmadas) en el marxismo desde sus inicios.

2- Planteamiento central de la cuestión: El Manifiesto del Partido Comunista

El planteamiento central de la cuestión de la caracterización de las distintas clases en el capitalismo se encuentra en la siguiente cita del Manifiesto del Partido Comunista de 1848:

"De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado, en cambio, es su producto más peculiar."

Las capas medias – el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino-, todas ellas luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales capas medias. No son, pues, revolucionarias, sino conservadoras. Más todavía, son reaccionarias, ya que pretenden volver atrás la rueda de la Historia. Son revolucionarias únicamente cuando tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado, defendiendo así no sus intereses presentes, sino sus intereses futuros, cuando abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado."

El lumpenproletariado, ese producto pasivo de la putrefacción de las capas más bajas de la vieja sociedad, puede a veces ser arrastrado al movimiento por una revolución proletaria; sin embargo, en virtud de todas sus condiciones de vida está más bien dispuesto a venderse a la reacción para servir a sus maniobras." (Manifiesto del Partido Comunista de 1848)

Aquí tenemos una caracterización clara de las "capas medias" en el capitalismo. Éstas luchan para salvar su existencia: no son revolucionarias, sino conservadoras; más todavía, son reaccionarias.

Se establece una excepción: pueden llegar a ser revolucionarias únicamente cuando no defienden sus intereses presentes, cuando abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado en vista o como resultado de su ruina y proletarización.

Una de las características esenciales del oportunismo consiste precisamente en sostener teóricamente y en la práctica el postulado inverso: que los proletarios abandonen su programa revolucionario comunista y adopten los puntos de vista de las capas medias, defendiendo así el proletariado los intereses presentes... de las capas medias.

La excepción a la regla general formulada en el Manifiesto del Partido Comunista debe entenderse en conexión con el párrafo inmediatamente anterior:

“Finalmente, en los periodos en que la lucha de clases se acerca a su desenlace, el proceso de desintegración de la clase dominante, de toda la vieja sociedad, adquiere un carácter tan violento y tan patente que una pequeña fracción de esa clase reniega de ella y se adhiere a la clase revolucionaria, a la clase en cuyas manos está el porvenir. Y así como antes una parte de la nobleza se pasó a la burguesía, en nuestros días un sector de la burguesía se pasa al proletariado, particularmente ese sector de los ideólogos burgueses que se han elevado teóricamente hasta la comprensión del conjunto del movimiento histórico.” (Manifiesto del Partido Comunista de 1848)

Así pues, en los momentos en que la lucha de clases se acerca a su desenlace es posible que elementos de la pequeña burguesía y hasta de la burguesía deserten de su origen de clase y se enrolen en la causa del proletariado. Condición *sine qua non*: que abandonen sus propios puntos de vista para abrazar los del proletariado, que no defiendan sus intereses de origen sino que se sometan a la defensa de los intereses inmediatos e históricos del proletariado.

Veamos por último cuáles fueron los condicionantes puestos por Marx y Engels para el paso – que evidentemente sólo se puede producir de forma excepcional y cada vez menos frecuente conforme la burguesía ha ido perdiendo el carácter revolucionario anti-feudal en las distintas áreas del mundo – a las filas proletarias de estos desertores de la burguesía:

“El mismo curso del desarrollo determina el fenómeno inevitable de que algunos individuos de la clase hasta ahora dominante se incorporen al proletariado en lucha y le proporcionen elementos de instrucción. Ya lo hemos señalado con toda claridad en el Manifiesto. Pero aquí conviene tener presente dos circunstancias:

Primera; **que para ser verdaderamente útiles al movimiento proletario, esos individuos deben**

aportar auténticos elementos de instrucción, cosa que no podemos decir de la mayoría de los burgueses alemanes que se han adherido al movimiento; ni Zukunft ni Neue Gesellschaft han dado nada que haya hecho avanzar al movimiento un solo paso. En ellos no encontramos ningún material verdaderamente efectivo o teórico que pueda contribuir a la ilustración de las masas. En su lugar, un intento de conciliar unas ideas socialistas superficialmente asimiladas con los más variados conceptos teóricos, adquiridos por esos señores en la universidad o en otros lugares, y a cual más confusos a causa del proceso de descomposición por que están pasando actualmente los residuos de la filosofía alemana. En lugar de profundizar ante todo en el estudio de la nueva ciencia, cada uno de ellos ha tratado de adaptarla de una forma o de otra a los puntos de vista que ha tomado de fuera, se ha hecho a toda prisa una ciencia para su uso particular y se ha lanzado a la palestra con la pretensión de enseñársela a los demás. De aquí que entre esos caballeros haya tantos puntos de vista como cabezas. En vez de poner en claro un problema cualquiera, han provocado una confusión espantosa, que, por fortuna, se circunscribe casi exclusivamente a ellos mismos. El partido puede prescindir perfectamente de unos educadores cuyo principio fundamental es enseñar a los demás lo que ellos mismos no han aprendido.

Segunda; **que cuando llegan al movimiento proletario tales elementos procedentes de otras clases, la primera condición que se les debe exigir es que no traigan resabios de prejuicios burgueses, pequeñoburgueses, etc., y que asimilen sin reservas el enfoque proletario.** Pero estos señores, como ya se ha demostrado, están atiborrados de ideas burguesas y pequeñoburguesas, que tienen sin duda su justificación en un país tan pequeñoburgués como Alemania, pero únicamente fuera del Partido Obrero Socialdemócrata.” (Carta circular de Marx y Engels a A. Bebel, W. Liebknecht, W. Bracke y otros, 18 de septiembre de 1879)

La inmensa mayoría de los elementos de la pequeña burguesía y todas las organizaciones del oportunismo no sólo no cumplen estas condiciones ni han renunciado a sus puntos de vista pequeño burgueses para abrazar los proletarios sino que tienen como única intención (muchas veces declarada) la de instrumentalizar la lucha de la clase proletaria para la defensa reaccionaria de su *status quo* como capas medias de la sociedad burguesa.

(continuará en el siguiente número)

LEE, APOYA Y DIFUNDE LA PRENSA COMUNISTA

PARA CORRESPONDENCIA (sin más datos):

Apartado 52076

28080 MADRID – ESPAÑA

www.pcielcomunista.org pci@pcielcomunista.org